



Banco Central mantiene tasa tras subir alerta por Medio Oriente y el mercado empieza a pensar en alzas

El ente emisor reconoció un escenario más adverso por el conflicto bélico y un aumento en las expectativas de inflación de corto plazo en el país.

POR AMANDA SANTILLÁN R.

Sin sorpresas. El Banco Central acordó de manera unánime mantener la tasa de interés en su nivel de 4,5% este martes, en el marco de la Reunión de Política Monetaria (RPM).

No obstante, el Consejo elevó su alerta acerca de los efectos derivados del conflicto en Medio Oriente.

En su comunicado, el ente rector indicó que el desarrollo de la guerra en Irán, iniciada a finales de febrero, “ha sido más adverso que el considerado en el escenario central del Informe de Política Monetaria (IPoM) de marzo”, lo que eleva la probabilidad de resultados más negativos para la inflación y la actividad global.

“Por su parte, en lo interno, las proyecciones de inflación de corto plazo han aumentado. El Consejo estará particularmente atento a los factores que puedan incidir en una mayor transmisión y/o persistencia de la inflación”, señalaron.

Frente a un escenario macroeconómico que sigue sujeto a “un grado de incertidumbre mayor al habitual”, el Central estimó que será necesaria la constante evaluación de los escenarios alternativos en que la respuesta de la economía mundial y local pueda configurar presiones inflacionarias distintas de las esperadas y requiera de cambios en la política monetaria.

Ante ello, insistió en que la evolución de la tasa de política monetaria irá evaluándose “reunión a reunión en función del desarrollo de los acontecimientos”.

De acuerdo al comunicado, el Central sigue observando que el panorama internacional continúa marcado por la incertidumbre en torno al conflicto y que si bien los contratos futuros del petróleo siguen



previniendo un descenso, “la prolongación del conflicto ha aumentado los riesgos de que los precios permanezcan elevados”.

Así, indicó que los mayores efectos se concentran en la inflación efectiva y sus proyecciones. Mientras que por el lado de la actividad, “el panorama no ofrece mayores cambios, aunque con diferencias entre regiones”.

Sin embargo, se reconoce que en comparación a la RPM anterior, los mercados financieros globales han mostrado un desempeño favorable.

Acerca del desarrollo de la inflación en Chile, el Central indicó que el IPC de marzo -de 2,8% anual- “fue algo superior a lo previsto en el último IPoM, producto del mayor aumento de los precios volátiles distintos de la energía”.

Pese a que se definirá reunión a

reunión, el nuevo tono de cautela del ente rector llevó al mercado a considerar la posibilidad de un alza a futuro.

Desde Banco Itaú destacaron la preocupación del Central por una mayor transmisión y persistencia de las presiones de precios.

“En este marco, prevemos que el Banco Central aumenta la probabilidad de eventuales alzas de tasas si el escenario inflacionario y sus expectativas de inflación empeoran. Aunque la debilidad reciente de la actividad sugiere que la tasa podría mantenerse en 4,5% por un período prolongado”, indicó el economista

del banco, Ignacio Martínez.

Por su parte, desde Coopeuch indicaron que seguirá siendo clave cómo la evolución del conflicto incida sobre los mecanismos de transmisión y la persistencia de la inflación. Particularmente, la importancia estará en cómo evolucionen las expectativas inflacionarias en horizontes más largos.

“En caso de materializarse un desanclaje genuino, no se puede descartar la adopción de comunicaciones más contundentes o, eventualmente, alzas preventivas de la TPM en algún momento del año”, comentaron.

En tanto, el decano de la Facultad de Administración y Negocios de la U. Autónoma, Rodrigo Montero, considera que este es un escenario de mantención para este año y aunque se ve complejo un movimiento, hoy día parece más probable un movimiento al alza que a la baja. “De todas formas, es algo que hay que ir monitoreando reunión a reunión, tal como lo ha planteado el Banco Central en su comunicado”, señaló.

¿Desanclaje de precios?

Scotiabank destacó que la clave para el próximo movimiento del Central será un eventual desanclaje inflacionario.

Si bien estiman que la inflación se acerque a un 5% anual en mayo, este no sería el principal ingrediente para gatillar un alza, sino que, si aquello conlleva un desanclaje de las expectativas inflacionarias en el horizonte de política monetaria

“De ser ese el caso, que sugerimos sea donde el mercado ponga la atención, y luego de un buen registro de actividad mensual como esperamos en el Imacec de marzo (entre 3,0 y 3,5% a/a), estaríamos con suficientes ingredientes para que el BC se vea forzado a realizar un ajuste de la TPM ubicándola en el techo del actual rango neutral (3,75-4,75%)”, indicaron.